

# AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Octubre 2002



## EN ESTE NÚMERO:

**La Libertad Que Pocos Aceptan, 2**  
**¿Será el Cielo Nuestra Morada?π, 3**  
**Así va el mundo, 5**

**Reflexiones, 5**  
**La Palabra de Hoy, 7**

# La libertad que pocos aceptan

Por Andrés Menjívar

Ciertamente la salvación es ofrecida a la humanidad gratuitamente, por gracia de Dios. Nadie tiene que pagar algo para alcanzarla. Por ser gratuita está al alcance de todos los que la deseen.

La gracia ofrece libertad a hombres y mujeres de la esclavitud y opresión del pecado a lo cual están sometidos antes de aceptar a Cristo como salvador, y a sus enseñanzas como modelo de vida.

Jesucristo vino al mundo para pagar el precio de rescate liberador. Su muerte redime de toda esclavitud a cuantos la aceptan, y seguramente miles de millones son invitados a aceptarla.

El mensaje es predicado en iglesias, en grandes centros de concentración pública y por medio del evangelismo personal. Pero de todo el mensaje sólo la mitad es tomado con credibilidad, la otra mitad es relegada a un lugar sin importancia.

La primera parte es la más fácil, aceptar a Cristo como salvador. Aceptarlo es gratis, no se paga por ello, no hay requisitos que cumplir; además el regalo que se ofrece a cambio es la vida eterna. ¿Por qué desaprovechar semejante oportunidad?

La segunda parte, que por cierto es la que valida la primera, es obedecer sus enseñanzas. El Maestro ha dicho: *"Si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos"* (Juan 8:31). Semejantes palabras en verdad poseen un sentido condicionante. Condicionante, porque no se puede alcanzar el calificativo posesional de discípulo de Cristo entretanto sus man-

damientos no formen parte de la vida del creyente.

Esta condicionante viene a adquirir fuerza de ley dentro del contexto personal solamente cuando se entiende que el propósito de convertirse en discípulo del Señor es limpiar el alma y el espíritu de toda contaminación del pecado.

Los mandamientos de Cristo están encaminados a evitar que la impureza del pecado continúe dominando la vida personal como lo hacía antes de aceptarle como salvador.

La determinante declaración personal de amar a Cristo viene a quedar plenamente demostrada sólo cuando la acción es completa, es decir, se ama a Cristo, y se obedecen sus mandamientos.

En verdad, la experiencia cotidiana claramente muestra cuán controversiales vienen a ser las palabras cuando carecen de la comprobación demandada por Cristo. Decir que se le ama es fácil, demostrarlo por medio de guardar sus mandamientos es otra cosa.

Y es que, la humildad, la espontaneidad de rebajar la "dignidad" personal ante aquellos considerados de menor valía social, la sencillez que invita al roce y convivencia con los indigentes; por una parte, y la regeneración mental y emocional por la otra; y muchos mandamientos similares, son parte de los requisitos para quienes obedecen los mandamientos de Cristo.

La nueva criatura, que ha desalojado a la vieja personalidad, es el verdadero requi-

sito a llenar por los seguidores de Cristo.

Cuando los impedimentos mentales y psicológicos no son desarraigados se hace imposible la entrada de aquellas virtudes provenientes de la obediencia a la voluntad de Cristo, eso viene a tener como resultado la vigencia de aquella sentencia: *"muchos procurarán entrar, y no podrán"* (Lucas 13:24), la cual claramente expone cómo el deseo de ser pueblo del Señor, viene a ser nulificado por resultados totalmente diferentes. FIN.

AVANCE es la publicación oficial de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con sede en la ciudad de Calgary, Alberta, Canadá. Su propósito es proporcionar estudios bíblicos en forma objetiva, tomando la Sagrada Escritura como única fuente de la verdad en cada tópico que aborda.

Además de eso, AVANCE proporciona noticias y artículos que se considerarán de interés para nuestros lectores, que seguramente no leerán en otras publicaciones sino exclusivamente en ésta.

AVANCE se distribuye gratis entre miembros de nuestra iglesia que lo solicitan, y es publicado gracias a las ofrendas voluntarias de amigos y hermanos que nos colaboran.

¡AVANCE DEFINE!

Fundador-Editor desde 1992

**ANDRÉS MENJÍVAR**

Teléfono (403) 590-0667

[www.iglededios.org](http://www.iglededios.org)

Noticias y Datos

RAÚL GONZÁLEZ

Dirija su correspondencia a:

IGLESIA DE DIOS

P. O. Box 64227, 5512 - 4th Street N.W.

Calgary, AB Canada

T2K 1A9

NUESTRA LITERATURA ES LEÍDA EN:

Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Chile, Ecuador, Argentina, Brasil, Inglaterra, Australia, Portugal, España, Perú, Colombia, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Japón, Suecia, Alemania, República Dominicana, Suiza.

# ¿Será el cielo nuestra morada?

Por Andrés Menjivar

¡El cielo, el lugar por excelencia al cual todo humano aspira! El gran ideal de todo cristiano es que al morir irá a estar al lado de su Divino Redentor y al lado del Padre Celestial, rodeado de millones de ángeles que con maravillosa felicidad le recibirán para gozar por toda la eternidad.

Seguramente no existe persona alguna dentro de la Religión Cristiana dispuesta a someterse a todas las limitaciones que el evangelio requiere que no aspire a ir a reinar al cielo cuando lleguen sus días de partir de esta tierra. Incluso a más de una persona he oído exclamar algo así como: “Si en realidad no es al cielo a donde el Señor me va a llevar, entonces no vale la pena tanto esfuerzo por hacer su voluntad”.

Ciertamente el Señor no ha prometido el cielo a nadie, como tal, la iglesia apostólica no enseñó que el galardón por excelencia para los redimidos fuera ese lugar, la mención del cielo que de vez en cuando hacen nunca sugiere en lo más mínimo que ellos hubieran acariciado la idea de alcanzarlo como premio por su obediencia.

Si los Apóstoles no mencionan el cielo como recompensa, eso significa que tal enseñanza no forma parte del plan de salvación. Además, también sugiere que esa enseñanza surgió muchas décadas después de la muerte de ellos.

En realidad se desconoce quién haya empezado a promocionar esa idea, y al parecer su introducción se vio con beneplácito, ya que nunca fue motivo de discusión entre los líderes de la Iglesia. De esa manera nació la idea de ir al cielo, y vino a arraigarse fuertemente como doctrina cristiana de la cual hoy en día su validez no se discute en lo absoluto.

La creencia del cielo como recompensa es tan llena de caridad y benevolencia que

aún estando el cuerpo del fallecido en el féretro, se da por seguro que su alma ya se encuentra en el cielo gozando de felicidad.

## Un empeño milenarismo

Con toda seguridad puede decirse que el deseo humano de vivir en las alturas no nació dentro de la Religión Cristiana sino en los hombres de unos cuatro mil años antes de Cristo, empezando con los constructores de la torre de Babel, los cuales estaban empeñados en edificarla hasta alcanzar alturas que les hicieran sentirse orgullosos de coronar sus metas. Su empeño determinadamente les impulsó a emprender una faena de incalculables dimensiones, pero a la vez, de incalculables consecuencias.

Otro ejemplo de esa pretensión se encuentra en las palabras al rey de Babilonia (Isaías 14:13) en cuya mente estaba el deseo de “subir al cielo y poner su trono junto a las estrellas de Dios”. Para ese rey (que podría haber sido el gran Nabucodonosor) su orgullo desmedido habría alcanzado la cúspide elevándose por sobre todos los demás reyes terrenos hasta parecer el más grande, el más notorio el más glorioso. Pero los resultados no fueron diferentes a los constructores de la torre; como respuesta a sus pretensiones fue humillado por Dios.

Notoriamente, la mentalidad de aquellos y la de este rey era la misma, y la religión donde moraban era la misma. Así entonces, sin lugar a dudas puede decirse que el anhelo de subir al cielo tuvo origen en la mente de los antiguos babilonios.

## Nadie ha ido al cielo

Si el evangelio según Juan es considerado de inspiración divina, entonces su declaración: “*Y nadie subió al cielo, sino el que*

*descendió del cielo, el Hijo del Hombre...*” (Juan 3:13), merece cuidadosa atención, porque la palabra “nadie” claramente significa “ninguna persona”, excepto el Señor Jesucristo. Juan escribió su evangelio muchos años después de la muerte del Salvador y también muchos años después de la muerte de Esteban (conocido como el primer mártir de la iglesia). Significa esto que para Juan ninguna persona calificada para la vida eterna en la iglesia apostólica recibió un tipo de regalo divino que mucho tiempo después la Religión Cristiana decidió acreditarse para sí misma y para sus fieles.

El cielo no es lugar ni para los santos creyentes en el evangelio, ni tampoco lo fue para los fieles a Dios en tiempo pasado. Por esto, si las palabras de Juan 3:13 son claras y se les da crédito, entonces la creencia cristiana de ir a morar al cielo entra en conflicto con la Palabra de Dios, ya que sostiene fuertemente que Enoc fue llevado por Dios al cielo (Génesis 5:21-24).

En verdad, tocante a este hombre la declaración es: “*...caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios...*” –Génesis 5:24. La pregunta es: ¿Le llevó Dios al cielo? ¿Es eso lo que el texto sugiere, o es lo que se supone?

Lo que sucede con este asunto es que el lector agrega mentalmente al texto las palabras “al cielo”, causando que el texto sugiera algo así como: “y no fue hallado porque le llevó Dios *al cielo*”. El texto sólo dice que Dios lo llevó, mas no dice a dónde. Lo seguro es que no lo llevó al cielo, después de todo, Juan informa que el único que subió allá fue Aquél que descendió de allá. Por consiguiente, el caso de Enoc en el cielo debe ser revisado si se desea evitar entrar en conflicto con la Palabra, agregarle a la Palabra complementos mentales sólo acarrea confusión.

Pasados unos tres mil años desde Enoc, el escritor de Hebreos dijo:

“Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes de ser traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios...” (Hebreos 11:5).

Este texto tampoco declara que Enoc fue llevado al cielo, pero debido al modo en que está escrito resulta difícil de entenderlo y de explicarlo, véase por qué: El texto

dice que él fue “traspuesto” “para no ver muerte”. ¿Qué podría significar que Enoc fue traspuesto? Cualquier comentario popular (el Comentario de Matthew Henry entre otros), evitando entrar en conflicto con la enseñanza tradicional, sin dilación declara que trasladado significa que él fue llevado al cielo. Con todo, semejante aseveración abiertamente contradice al apóstol Juan que ha declarado que nadie subió al cielo sino solo el Hijo de Dios. En realidad, Juan 3:13 es una poderosa barrera que no permite imaginar que alguien haya sido llevado al cielo. Por consiguiente, es muy seguro que el escritor de Hebreos usó la palabra “traspuesto” dándole un significado totalmente diferente al que normalmente es usado.

¿Qué podría significar la frase “*para no ver muerte*”? Cualquier explicación con el propósito de imaginar a Enoc viviendo eterno contradice al mismo escritor de Hebreos, el cual, después de algunas palabras, declara: “conforme a la fe murieron todos éstos”, con lo cual incluye a Enoc (Hebreos 11:13). Seguramente, la frase “para no ver muerte” está usada por Hebreos 11:5 significando un suceso totalmente diferente de aquel de morir físicamente.

Mi opinión (sujeta a amplio rechazo, por supuesto) es que ni Génesis 5:21-24, ni Hebreos 11:5 están hablando de una situación material sino de condición. De esa manera no contradigo en nada a la Palabra.

Entiendo que cuando Génesis 5:24 dice que Enoc “desapareció”, está diciendo que él dejó de ser visto entre los vivos (murió). El que Dios lo haya “llevado” me es claro, pues el único con poder de dar vida o quitarla es Dios. El texto no dice “se lo llevó Dios”, sino “lo llevó Dios”, ambos significados son totalmente diferentes. Notoriamente se dice que antes de morir o desaparecer, tuvo testimonio (o se dio testimonio de él) de haber agradado a Dios.

En realidad no se puede hablar con precisión acerca de la sociedad en la cual este hombre se desarrolló, pero si el texto dice que él tuvo testimonio de haber agradado a Dios se podría sugerir que en aquel tiempo su vida estuvo bendecida de muchas maneras visibles por el Altísimo.

Respecto a Hebreos, entiendo (también sujeto a rechazo) que el escritor usó de hermenéutica, de allí que cuando el texto dice “lo llevó Dios” él interpretó que “fue tras-

puesto para no ver muerte”, pero de ninguna manera quiso dar a entender que Enoc no murió físicamente, puesto que después de algunas palabras, él mismo se encarga de decir que todos esos de los cuales viene hablando, incluyendo a Enoc, murieron, y que no recibieron ninguna recompensa por su obediencia a Dios sino que serán levantados por el Señor para recibir el mismo premio que otorgará a los redimidos (Hebreos 11:13 y 40).

Por esto, entiendo que la frase “para no ver muerte” tiene su explicación dentro del contexto de la sociedad a la cual Enoc perteneció, puesto que todos aquellos antediluvianos que fueron catalogados como hijos de Dios murieron eternamente debido al error de haberse mezclado con los paganos, empero Enoc fue apartado o traspuesto por Dios para no padecer esa muerte.

La mezcla de los hijos de Dios con los hijos de los hombres no se dio sólo durante breve tiempo, más bien abarca muchas centurias, de allí que Génesis capítulo 6, en donde se leen las causas por las cuales vino el diluvio, abarca en su significado a aquellos que vivieron en los días de Enoc, en los días que le antecedieron y en los que siguieron después de su muerte.

### **El caso de Elías**

Otra historia, bastante notoria dentro del Cristianismo, es el relacionado al arrebatamiento de Elías, el cual, de acuerdo con el relato de la Palabra de Dios, fue arrebatado al cielo en un carro de fuego. De este evento incluso hasta posters han sido impresos con escenas imaginarias con las cuales sus diseñadores predisponen al público para reafirmar un suceso que en realidad nunca existió, como lo es el caso de Elías

viajando en un fantástico carruaje frente al cual los cielos abiertos están permitiendo su entrada.

Si la Palabra dice que él fue arrebatado al cielo, entonces eso es cierto. Pero conviene estudiar paso a paso todos los eventos que rodearon a su alzamiento para ver si en realidad fue llevado hasta el tercer cielo, donde mora Dios, o si el cielo mencionado en la historia es el cielo donde vuelan las aves.

Confuso es para el lector promedio entrar en detalles acerca de aspectos sobre los cuales no está acostumbrado, es decir, hablar de tres cielos: el atmosférico, el sideral y el tercer cielo, pero si en realidad se desea conocer la realidad acontecida a Elías entonces pensar detenidamente en ellos se vuelve un requisito.

A grandes rasgos puede mencionarse en este artículo que en realidad Elías no fue transportado hasta donde mora Dios sino a un lugar geográfico diferente del cual se encontraba al momento de su ascenso.

El levantamiento sucedió por el tiempo cuando comenzó a reinar Joram, hijo de Acab, sobre Israel (2 Reyes 2:11).

Una prueba contundente de que él estaba en tierra después de haber sido transportado, fue una carta que, nueve años más tarde, envió a Joram hijo de Josafat (2 Crónicas 21:12), en la cual le previene el castigo que le sobrevendría por su desobediencia a Dios. Dos años después de enviada la carta Joram murió (2 Crónicas 21:19). Un estudio sistemático acerca de los eventos que rodearon el levantamiento de este profeta resulta interesante para descubrir lo que le sucedió cuando fue suspendido de su labor activa como mensajero de Dios.

passa a la p. 6

La Sagrada Escritura claramente informa que estamos viviendo en los últimos tiempos. Admitase o no, el castigo final como pago por la desobediencia viene. Estar preparados, y ayudar a otros a que se preparen para evitar un final horrible es la mejor decisión.

Reproduzca  
**AVANCE**

Fotocópielo, regálole a sus amigos, deje copias de él en vehículos de transporte público, restaurantes, cafeterías, parques, hospitales, peluquerías, centros de asistencia pública, etc.

**SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A ALGUIEN**

# Así va el mundo

A cargo de Raúl González

**ARZOBISPO RECHAZA HOMOSEXUALIDAD** (Toronto). El nuevo Arzobispo de Canterbury, Rowan Williams, quien una vez apoyó a la comunidad homosexual y lesbiana, emitió un comunicado donde sostiene la doctrina de la iglesia Anglicana que condena las relaciones homosexuales y rechaza la ordenación de pastores que mantengan ese tipo de práctica.

Williams hace uso de la resolución de Lambeth de 1998 y dice que "Yo acepto que cualquier diócesis o provincia que oficialmente exceda esta resolución plantea un problema sustancial para la unidad sacramental de la Comunión".

El nuevo Arzobispo tendrá que hablar con la diócesis anglicana en la Columbia Británica (Canadá), que aprobó que las iglesias celebraran las ceremonias de bendición de parejas homosexuales. De hecho, se interpreta que este comunicado de Williams apunta directamente a las iglesias canadienses.

Entretanto en Londres, la Asociación Humanista de Gays y Lesbianas, acusó a Williams de una "traición escandalosa", y que "esto tiene una repercusión que va más allá de los límites de la iglesia".

## EN BUSCA DEL ARCA DE NOÉ

Con agudos ojos digitales y una posición de 280 millas sobre la tierra, un satélite comercial de detección se une a la vieja búsqueda del arca de Noé.

La idea de exponer pruebas tangibles de

una historia bíblica que podría parecer absurda a excepción de lo que llaman los expertos "una anomalía" que sobresale en un glaciar incrustada en el hielo cerca de la cumbre del monte Ararat al Este de Turquía.

Textos religiosos usados por Judíos, Cristianos y Musulmanes hablan de un hombre llamado Noé, a quien se le dijo de parte de Dios, que construyera un bote grande para albergar a su familia y parejas de cada especie animal en la tierra para salvarlas de una inundación global.

El libro del Génesis indica que el arca asentó finalmente en las montañas de Ararat; el Corán sostiene que el arca asentó en Al-Judí, el cual se cree ser un pico en la montaña de Ararat.

Más de cien expediciones han partido en una tentativa de encontrar el arca. Uno de los más notables buscadores de este tiempo es Jim Irwin, astronauta de uno de los Apolos quien se convirtió al Cristianismo después de haber caminado en la luna y de haber pasado una década de su vida en busca del arca.

Porcher Taylor tomó la misión hace unos nueve años, no para cumplir un llamado religioso, sino uno profesional. Taylor es un experto en satélites, y está asociado con el Centro para estudios Estratégicos Internacionales. Él dice que hace varios años, en las noticias militares se decía que el satélite espía "Keyhole-9" había encontrado algo muy inusual en el monte

Ararat, y que estaba situado justo a unas veinte millas de la frontera de la antigua Unión Soviética.

Curiosamente, otras fotografías, provenientes de otro satélite espía, el Ikonos, así como otras del transbordador espacial, no revelaban restos de arca en esa área.

Taylor cree que habría una mejor oportunidad con un satélite comercial de detección, llamado "Quick Bird" lanzado el año pasado por la compañía Digital Globe, de Colorado.

"Porcher vino a nosotros poco antes de que nosotros lanzáramos nuestro satélite, y nos habló acerca de la anomalía en el monte Ararat. El satélite ha devuelto ya cuatro imágenes del monte ararat, pero debido a las condiciones atmosféricas, la región estaba demasiado nublada como para permitir sacar conclusiones", dijo uno de los encargados de las labores del satélite.

El satélite vuela sobre el Ararat entre una y tres veces por semana, dijo Herring, y mientras se pueda, procurará obtener imágenes de la supuesta anomalía. Si esta resulta ser el arca, o una roca, o lo que sea, de todos modos será una victoria importante para la tecnología, dijo Taylor

## Reflexiones

*BG!JGX!OUG!*

El amigo que nunca nos traiciona es Cristo.

A NUESTROS LECTORES:  
AVANCE LES INVITA PARA QUE  
ENVÍEN AL EDITOR NOTICIAS  
QUE CONSIDEREN DE INTERÉS  
PARA OTROS LECTORES.  
CONTÁCTENNOS VIA  
INTERNET:  
[www.iglededios.org](http://www.iglededios.org)

¿SERÁ EL CIELO...viene de la p. 4  
**¿Qué con Colosenses 4:17?**

“Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.

Lo que usualmente se mira en este texto es que el Señor viene desde el tercer cielo a la tierra; estando ya en las nubes, se sucede la resurrección de los santos, al mismo tiempo los santos vivos son transformados, así, todos al mismo tiempo suben a recibirlo; de esa manera estarán con él para siempre.

Notoriamente, el texto no dice que el Señor viene a recoger a los suyos para llevárselos al cielo como la imaginación alegremente supone. El texto dice que su pueblo saldrá a recibirle “en las nubes”, o sea arriba donde se encuentran las nubes.

La frase “y así estaremos siempre con el Señor” ha sido la base para sustentar la idea de que Cristo viene pero que no toca tierra sino que desde arriba donde se encuentran las nubes levanta a los suyos y desde allí regresa al cielo. Incluso parece que este es uno de los textos básicos en el cual se apoya la idea acerca de un supuesto rapto de la iglesia que Jesucristo hará.

¿Qué tan cierto es que 1 Tesalonicenses 4:17 es base para creer que Cristo viene a llevar a los suyos al cielo? En realidad no lo es en lo más mínimo, al menos examinándolo imparcialmente. Si esa frase es leída correctamente, entonces la conclusión a que se llega es totalmente diferente a la creencia popular.

Véase más de cerca la situación: La declaración paulina usa un adverbio de modo (así, de ese modo, de esa manera) no de lugar (aquí, acá, allí, allá). Por eso, cuando Pablo dice: “y así estaremos siempre con el Señor”, está diciendo que “de esa manera estaremos siempre con el Señor”, es decir, juntos para siempre. Su declaración no define lugar sino modo.

En sí, 1 Tesalonicenses 4:17 no es base para apoyar la ida de los redimidos al cielo.

Igual como sucede con muchos otros versículos sucede con éste. Mientras claramente dice: “y así estaremos siempre con el Señor”, la imaginación lo cambia totalmente, de modo que al leerlo se cree que está significando algo así como “y así nos iremos con el Señor al cielo”.

### **La Escritura concuerda**

En el libro de los Hechos, capítulo 1:9-12, dice:

“Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado; y una nube le recibió y le quitó de sus ojos. Y estando con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él iba, he aquí dos varones se pusieron junto a ellos en vestidos blancos; Los cuales también les dijeron: Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. Entonces se volvieron a Jerusalem del monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalem camino de un sábadó”.

Para alcanzar un entendimiento pleno respecto a 1 Tesalonicenses 4:17 debiera razonarse las palabras dichas a los apóstoles al despedir a su Señor que va al cielo. Porque él ha marchado por un poco de tiempo, cuando Dios lo decida, entonces volverá exactamente al mismo lugar de donde partió, así lo declara Zacarías 14:4

“Y afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de las Olivas, que está enfrente de Jerusalem.”

Sí, exactamente de donde partió, allí volverá. Es más, descenderá acompañado por todos sus santos (Zacarías 14:5), que serán levantados a la final trompeta y que saldrán a las nubes a recibirle.

### **Una interrogante de gran significado**

Posiblemente pocas personas hayan fijado su vista en un pasaje sobre el cual en verdad se requiere pensar y analizar detenidamente. Apocalipsis 21:3 dice:

“Y oí una gran voz del cielo que decía: «El tabernáculo de Dios está ahora con los hombres. Él morará con ellos, ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos como su Dios...”

Para el tiempo en que este texto se cumpla, la tierra habrá sido totalmente limpia de inmundicia, el pecado no existirá más

y, Satanás junto con sus ángeles y sus seguidores, habrán sido lanzados al lago de fuego para consumación eterna. Para ese tiempo, la misión restauradora de toda la creación encomendada al Hijo (Hechos 3:21) habrá sido cumplida totalmente. Nada más que limpiar, nada que ajustar. Todo habrá llegado exactamente al mismo estado de pureza en que el Creador la trajo a existencia en el principio.

Con gran despliegue de claridad, el texto dice que “Dios mismo estará con ellos como su Dios”, lo cual significa que Dios vendrá a reinar con sus hijos. El texto sugiere la venida de Dios para estar al lado de sus hijos, el texto no sugiere que los santos deban ir al cielo para estar al lado del Padre Celestial.

La veracidad de Apocalipsis 21:3 debe ser establecida en la mente de los creyentes en sustitución de la idea tradicional que se ha mantenido a lo largo de muchas centurias, sólo de esa manera se puede establecer la realidad escritural como primera prioridad, la cual ha establecido la venida del Altísimo Padre a la tierra en vez de la ida de los redimidos al cielo.

Si se presta la debida atención a Apocalipsis 21:3 surgirá la interrogante sobre qué posibilidades hay de que los redimidos vayan al cielo siendo que Dios viene a la tierra.

### **La promesa de Jesucristo**

La falta de debida atención a las palabras del Divino Maestro es la causa principal por la cual éstas pasan a ser ubicadas en un lugar secundario, colocando en primer lugar las ideas o deseos humanos que nada tienen que ver con lo que él ha dicho.

Entretanto que el Señor ofrece la tierra por herencia a sus hijos, la fe y la piedad de la Religión Cristiana han jugado un papel predominante para establecer la herencia en el cielo. Cristo dice:

“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad” (Mateo 5:5. El subrayado es a manera de énfasis).

¿Están claras estas palabras o requieren

Visite nuestro sitio en la Internet:

**[www.iglededios.org](http://www.iglededios.org)**

Encontrará literatura interesante.

de interpretación? ¿Acaso no es cierto que nuestro Señor está mencionando la tierra por herencia, en vez del cielo? ¿De dónde, pues ha surgido la idea de ir al cielo sino de arreglos mentales que el deseo humano elabora en el afán de ubicarse viviendo al lado del trono divino?

Las palabras de Mateo 5:5 encajan totalmente con Apocalipsis 21:3, ¿cierto? Lo interesante de Mateo 5:5 es que no requiere de claves hermenéuticas para entender plenamente su significado, tampoco requiere de esfuerzos mentales para entenderlo, lo cual establece lo siguiente: Si el texto es enteramente claro en mencionar la tierra por herencia, entonces no puede contradecir a otros textos, porque si en Mateo 5:5 el Señor Jesucristo claramente dice que él dará la tierra como herencia a su pueblo, entonces no puede haber otro versículo en el cual él se contradiga. ¿Hay un verso en la Escritura donde el Señor o sus apóstoles mencionen el cielo como recompensa? No lo hay. Lo que sí hay son algunos textos en donde, debido a la enseñanza tradicional, el lector cree ver reflejada "claramente" la esperanza de un día subir para estar al lado de su Señor.

### **Cristo desvirtuó toda posibilidad**

Sí, contrario a pensar en una posible subida al cielo como parte del plan de salvación, el Salvador es categórico en declarar que nadie irá allá. Juan narra el siguiente relato:

"Y Jesús dijo: -Todavía estaré con vosotros algún tiempo, y luego iré al que me envió. Me buscaréis, pero no me hallaréis, y a donde yo estaré, vosotros no podéis ir. Entonces los judíos dijeron entre sí: -¿Adónde se irá este que no lo hallaremos?". ¿Se irá a los dispersos entre los griegos y enseñará a los griegos? ¿Qué significa esto que dijo: 'Me buscaréis, pero no me hallaréis, y a donde yo estaré, vosotros no podéis ir?'..." (Juan 7:33-36).

El número de ciudades por las cuales

Jesús andaba enseñando en verdad era pequeño; cada ciudad era pequeña en extensión y pequeña en habitantes, por lo cual ellos en ningún momento pensaron en la posibilidad de una partida hacia otro lugar. De hecho, sus interrogantes estaban bien fundamentadas, ninguna persona conocida por sus obras podía esconderse en alguna ciudad vecina, por lo cual acertadamente pensaban: "Adónde se irá este que no lo encontremos?"

Aunque las palabras del Señor fueron enteramente claras, ellos no las entendieron. No entendieron que él no estaba diciendo que marcharía a un lugar geográfico. Para ellos Sus palabras: "Iré al que me envió" de ninguna manera significaban que él volvería al cielo, al lado de su Padre.

Con todo y que los judíos no entendieron la declaración divina: "A donde yo estaré, vosotros no podréis ir", el trasfondo es totalmente claro y específico; ninguno de ellos tenía posibilidades de ir al cielo.

Todo israelita sabe (y sabía) que el cielo es el lugar exclusivo de Dios, que el cielo es el lugar donde está Su trono, a su alrededor viven únicamente aquellos que fueron creados para ese propósito. Nunca antes de Cristo ni después ha habido humano alguno merecedor a tener acceso a ese lugar.

### **¿Qué acerca de los redimidos?**

Es verdad, las palabras citadas en el anterior subtítulo son clara referencia a los israelitas, para ellos estaba completamente vedada cualquier oportunidad de ir al cielo, pero... ¿qué hay acerca de los creyentes en Cristo? ¿Se les abrió a ellos la posibilidad de ir a vivir al cielo, alcanzando de esa manera un galardón diferente al prometido a los israelitas? ¡De ninguna manera! La virtud del evangelio es que no hace acepción de personas. Una misma regla es para todos, y un mismo galardón es para todos. Ya el Señor la ha declarado en Mateo 5:5, los triunfadores heredarán la tierra, no el cielo.

La confirmación de que los redimidos

por Cristo no irán al cielo proviene de Sus mismas palabras; Escuchémoslas:

"Hijitos, aún estaré con vosotros un poco, pero como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros: A donde yo voy, vosotros no podéis venir". (Juan 13:33).

En esta parte, el Señor está hablando a todos sus discípulos, les está declarando su partida de regreso al lado de su Padre en los cielos. Les está diciendo que a ese lugar ellos no podrán seguirle como lo siguieron por todas partes mientras se dedicaba a predicar el evangelio, a ese lugar él volvería solo. Su frase: "como dije a los judíos así os digo ahora a vosotros", determina la no acepción de personas, tanto los fieles a la Ley de Moisés como los fieles a Cristo no pueden ir a vivir al lado del trono celestial.

Lo que sigue del capítulo 13 es un diálogo entre Jesús y Pedro, en el cual el significado acerca del lugar hacia donde el Maestro irá en breve cambia de giro cuando él le dice:

"-A donde voy, no me puedes seguir ahora, pero me seguirás después. Le dijo Pedro: -Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? ¡Mi vida daré por tí!" (Juan 13:36-37).

Sin lugar a dudas, por sus palabras, Pe-

## **LA PALABRA DE HOY**

SEGÚN EL DICCIONARIO DE  
LA REAL ACADEMIA DE LA  
LENGUA ESPAÑOLA

### **Humildad**

Virtud cristiana que consiste en el conocimiento de nuestra bajeza y miseria y en obrar de esa manera.

*Dios ensalza a los humildes.*

*Los redimidos por Cristo son un pueblo humilde.*

Please, send your money order payable to: IGLESIA DE DIOS, Thanks.

dro no está diciéndole al Señor que sí puede ir al cielo, más bien le está diciendo que por el amor que le tiene está en capacidad seguirlo hasta la muerte, ante lo resuelto de sus palabras, el Señor le pregunta algo así como: “¿estás seguro que tu vida darás por mí?” al tiempo que le dice algo que el mismo Pedro ignoraba: la negación. Con todo, el Maestro le declara: “me seguirás después”; es decir, hacia la muerte. De acuerdo a Juan 21:19, Pedro entendió de su Maestro el tipo de muerte que futuramente encararía, curiosamente, en esa otra ocasión el Señor le repitió: “Sígueme”.

Los apóstoles sabían que aún obedeciendo a su Maestro en todo, el derecho de ir al cielo no formaba parte del plan de salvación, eso les quedó claro al reafirmarles que las palabras dichas a los judíos aplicaban también a ellos. De hecho, el Señor no prometió el cielo a sus apóstoles.

Notoriamente, ninguno de los cuatro evangelios mencionan el cielo como recompensa al pueblo ganado por Cristo, pero sí mencionan más de una vez que el galardón será vivir eternamente sobre la faz de la tierra.

A manera de pequeña conclusión puede decirse que en los dos textos citados (Mateo 5:5 y Juan 13:33) el Señor no ofrece ni promete que los redimidos irán al cielo. En Mateo el Señor dice que éstos heredarán la tierra; y en Juan dice que al cielo nadie, ni siquiera los grandes apóstoles, podrían tener acceso.

Si ambos textos son claramente entendibles sin tener necesidad de recurrir a explicaciones contextuales, entonces la idea de una posible ida al cielo ya sea al morir o cuando el Señor regrese en su segunda venida, carecen de bases. La única base reside en la mente. Dentro del evangelio no hay lugar para ese tipo de creencias.

#### Una mirada a Juan 14:2-4

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino...”.

Este texto es otro que sólo aparentemente apoya la idea de ir al cielo. Si se lee aisla-

damente, sin tomar en cuenta las palabras que el mismo Maestro acaba de decirles a sus discípulos en el anterior capítulo, entonces inmediatamente queda establecido en la mente de los lectores que ir al cielo es la recompensa final para los creyentes.

Si de establecer la correcta enseñanza del Maestro se trata, entonces Juan 14:2-3 no debe ser leído aisladamente del resto del libro, mucho menos de los capítulos 7 y 13, de otra manera surgen interpretaciones que nada tienen que ver con la verdad enseñada por nuestro Salvador. Si él ya ha dicho a los suyos que a dónde él va (o sea al lado del Padre) ellos no pueden venir, entonces en el capítulo 14 de ninguna manera está diciendo que para entrar a esas moradas su pueblo haya de ir al cielo.

Las moradas a heredar son aquellas que componen la nueva Jerusalem, aquella de la cual Apocalipsis 21:2 dice:

“Y yo Juan vi la santa ciudad, Jerusalem nueva, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”.

El resto de ese mismo capítulo presenta bellamente cómo es esa ciudad. Es más, con palabras que los humanos no podemos describir, dice que ella no tiene templo, “porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella” (21:22).

En la ciudad no entrarán los abominables porque éstos ya habrán sido lanzados al lago de fuego. En ella sólo entrarán los santos hijos de Dios; ellos caminarán por sus calles de oro en perpetua felicidad al lado de su Divino Señor y al lado del Santísimo Padre Celestial, porque como el ángel dijo a Juan: “Dios mismo está con ellos como su Dios”

Es interesante notar que de acuerdo al texto de los manuscritos griegos más antiguos que existen; los que entrarán por las puertas de esa ciudad serán los que guardan los mandamientos de Dios- Apocalipsis 22:14, lamentablemente, el texto en las versiones posteriores a la de 1909, en Español, dicen que en ella entrarán los que “lavan sus ropas”. Así pues, las moradas que Cristo a ido a preparar son las de la nueva Jerusalem, la cual, a su debido tiempo, descenderá del cielo.

En esta porción el Señor menciona que él va a preparar un lugar para cada uno. En realidad, nada en el cielo está incompleto ni a medio construir. Dios lo creó todo en forma definitiva. Por consiguiente, las palabras: “voy a prepararles un lugar” poseen un significado que debe ser buscado en las acciones que él está llevando a cabo a favor nuestro al lado de su Padre.

Hebreos 7:25 dice qué labor está haciendo en los cielos:

“Por lo cual puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”

En verdad, el Señor ascendió para estar al lado de su Padre. Allá está realizando su labor, “preparando el lugar para su pueblo”, intercediendo por ellos como abogado, para que de esa manera ninguna mancha o falta cometida les estorbe el deseo de heredar la santa ciudad, de entrar por sus puertas y caminar por sus calles de oro.

FIN.

SUS AMIGOS TAMBIEN PUEDEN RECIBIR

## AVANCE

Lo único que usted tiene que hacer es escribir su nombre y dirección en las líneas siguientes y remitirlo a la dirección que aparece en la página 2 de esta publicación.

---

---

---

Si es más de uno, por favor use una hoja por separado